



ADMINISTRACION  
 CARRANZA 9.-2.  
 MADRID.  
 1.75 trimestre 6pts año



Muchacho de competencia  
 que se portó como bueno,  
 siendo al parear sereno  
 y peón de resistencia.

No consiguió ver cumplida  
 su aspiración del mañana,  
 porque súbita, en la Habana,  
 cortó la muerte su vida.

## SEÑORES COLABORADORES

Amallo (D. Francisco).  
Barbieri (D. Francisco Asenjo).  
Caamaño (D. Angel).  
Carmena y Millán (D. Luis).  
Cavia (D. Mariano de).  
Estrañi (D. José).  
Gutiérrez (D. Aniceto).  
Jiménez (D. Ernesto).  
Lozano (D. Luis).  
Martos Jiménez (D. Juan).

Mayorga (D. Ventura).  
Millán (D. Pascual).  
Minguez (D. Federico).  
Palacio (D. Eduardo de).  
Pérez Urria (D. Miguel).  
Peña y Goñi (D. Antonio).  
Rebollo (D. Eduardo).  
Reinante (D. Manuel).  
Rodríguez Chaves (D. Angel).  
Ros (D. Vicente).

Sánchez de Neira (D. Gonzalo).  
Sánchez de Neira (D. José).  
Serrano García Vao (D. M.).  
Taboada (D. Luis).  
Tedo y Herrero (D. Mariano del).  
Toledano (D. Miguel).  
Vázquez (D. José).  
Vázquez (D. Leopoldo).  
Yufera García (D. Francisco).  
Zurita Nieto (D. Benito).

## SUMARIO

TEXTO: Plantillas, por Sentimientos.—Chulerías, por Deusdedit Criado.—Oremus, por Angel Caamaño.—Epigramas, por S. de C. Baldomero, S. V. San Juan y Crispulo Izquierdo.—Fuera de Madrid.—Cuento antiguo, por M. López Costa.—Noticias.—Reseña de las novilladas de los días 1 y 2, por el Barquero.  
GRABADOS: José Fernández (El Barbi).—Cosas de toros.—Las apariencias.

## PLANTILLAS

Las aspiraciones de cuasiquier torero de bien, son presisamente las de verse en plantilla.

Lo mismo que los demás funcionarios del Estado.

Verse en la plantilla de algún matador que torea muchas corrias de animales, bien sean toros, ú beserros, ó güeyes, ó sarta-montes, ú sarta-Romeros.

ero no es tan fácil la Empresa de colar en una cuadrilla de esas de primera clase.

Entre toreros, á diferencia de lo que ocurre en otras clases de funcionarios públicos, los hay temporeros que van en plantilla.

Y que no es desengaño y demás, lo que sufre un chico noviero, pelón, de esos que se pasan lo más mejor de su vida dando *bandazos* por las cayes der centro é Madriz ó por la é las Sierpes y plaza nueva en Sevilla, cuando al hablar á un mataor de su clase, pa recomendarse á sigo mismos, oyen la repuesta terrible:

—Ya he mandao la plantilla: si hubiás venio enante, hubía podido yevarte en lugar der *Chivo*, es un supongamos.

—¡Mardito sea un doló, y qué desgrasio soy!

—¿No vás por fin á Porcuna?—le pregunta algún compañero en sirvas y pedreas.

Y él responde:

—¿Qué he de dir, hombre? Si se ha colao er *Chivo*, ese *Chivo* que ya me tié loco, porque no vale dos pesetas y se me atraviesa siempre, y le tengo yo que dar... una razón cuasiquier día.

Pero hay otra plantilla que interesa mucho á los toreros, y particularmente á los matadores.

La plantilla de los toros.

—De algún tiempo á esta parte—como le desía un moso de espás á su matador pa justificar que dende la estación á la casa había dejao escapar un loro y enchiquerao un gato en la misma jaula:—Jase argún tiempo que había yo oservao que er loro se iba quedando sin pluma y que le nasía pelo.

—¿Qué dises, hombre?

—Con que ahora, se conose que con er cambio é clima, vamos que dende la estación acá, miste lo que ha pasao, y cómo se ha güerto el animá.

—¡Un gato!

—¡No, señó; eso se me antojó á mí en un prinsipio; pero aluego he visto que es jembra!

Asina se le gorvió un toro á un mataor mu conocido, que andaba siempre sorteando pa que no le sortaran toros negros.

Una vez unos guasones pintaron en los corrales á un buró negro saino, rosiándole con cal y con pintura blanca, y le gorvieron berrendo y sarpicao y too.

Cuando fué el mataor á ver las reses, le dijeron los amigos:

—¿Te gusta aquer toro, José? y le señalaban á uno negro der too.

—¡Jesú!—exclamó el diestro;—ese no le mato yo ni por sin cuenta mir pesos.

—¿Y aquer berrendo?

—Ese es un toro jesho y con cara é toro, y güen moso: jechármelo á mí.

—Bien, hombre, como tú quieras: ar poco más ú menos, tóos son iguale.

—Y aquer colorao.

—Estamos conformes.

—Y esos negros condenaos se los sortais á Pedro Romero cuando güerva al toreo y á la vía pública.

Con que ayegó la hora é la corria y la de salir al ruedo el berrendo.

Pero en cuanto que se metió en varas el animal, prinsipio á des-teñirse, y en el momento é la muerte estaba al natural, más negro que er carbón.

—Maresica e mi arma, qué pantasma es ese?—desía er señó José:—Que se me ha güerto er toro un arma en pena, ó que yo me he quedao siego. ¿Yo matá eso? Enantes me mata á mí la guardia sevill.

Pues hace tiempo que se viene oservando que los toros se cambian solos.

Por lo menos asina parese, que unos se güerven gatos, y que otros se varean de lugar, y que resurta quinto el cuarto, y segundo el primero que venía en la plantiya der ganaero.

Es cosa é magia, pero que se oserva en nuestros días.

Que hay mataores de güena sombra, que no matan más que monas sin cuernos, y gatos de angola y conejos de Indias.

Y que á otros matadores les suertan elifantes y toros de veras, y jasta se paese que los han deprendio arguna sensia en los corrales, pa que sargan ilustraos.

Porque hay ganaeros con vergüensa, que disen:

Er primero, *Lobito*, negro albardao, y demás. Segundo, *Moñudo*, castaño, lombardo ú lo que sea.

Y asina, el orden pa la lidia.

Pero otros ganaeros no señalan más que er primero y el último.

Y otros no marcan ninguno.

Y por fin, que er ganaero propone y las impresas ú argún mataor disponen.

Y digo yo:

—¿Cómo se podrán cambear los toros, de su propio naturá y sin que los ayudea pa la mudansa?

Vamos, que hay mataores con hueso y sin hueso, como venden la carne en los establecimientos.

Yo quisiá ser de los de sin hueso.

Pero hay pocos de estos.

Porque si pudiá uno colá de mataor de monas sabias y cobrar como los mataores de verdá, ¿quien le metía mano?

Ni er San Lúcas Blanco.

SENTIMIENTOS.

## CHULERIAS

..... lo más *barbi* de las hembras.

—Pues te lo voy á contar sin olvidar una letra. Entre el *Besugo*, el *Machaca*, el *Lorito*, y el *Orejas*, el *Guacamayo*, y el *Burra*, el *Mocoso*, y el *Profeta*, el *Alifante*, el *Hereje*, el *Embustero*, el *Miserias*, el *Curial*, el *Pescailla*, y D. Emilio Vidrieras, y otros ciento que no es fácil recordarlos aunque quiera, como son chicos toreros que *distinguen* y *chanelan* porque tienen todos ellos sangre torera en las venas, dieron hace poco un baile en la calle de las Velas, al que, como siempre, fueron

La *Malgüele*, la *Boquirri*, y la *Chucho*, y la *Difteria*, y otras mil muy decentitas aunque pobres... de vergüenza. Pues señor, como la envidia en todos los sitios reina y mucho más donde abundan las aficiones toreras, les tomaron ojeriza al *Besugo* y al *Orejas*, porque *distinguen* y *saben* y tienen mucho *sistema*, y así reciben seis palos ó seis *trompás* de cualquiera, como se van á un amigo y lo piden dos pesetas. Andaban todos los otros en el baile de cabeza porque había allí dos chicas

con la mar de cosas buenas,  
y no pudieron bailar  
ni media vuelta con ellas  
entre todos, nada más  
que el *Besugo* y el *Orejas*.  
Pues señor, se acabó el baile  
y se armó la gran quimera,  
pues todos querían ir  
toreando á aquellas hembras  
corto y ceñido, y entonces  
va por lo bajo el *Orejas*  
y le dice así al *Besugo*:  
—Tú que eres mássinvergüenza,  
vamos al decir, más fresco,  
y tienes la gran muleta  
en la cuestión de camelos,  
llévalos á la taberna  
mientras que yo doy el *quiebro*  
*pirándomelas* con ellas.  
Y luego, cuando salgais,  
como ya no las encuentran,  
corridos como novillos  
peloteros, *tos* se quedan.  
Dicho y hecho: entró el *Besugo*  
con todos en la taberna;  
los hombres tomaron tinto,  
las mujeres carifiena

y agua con media de triple.  
En fin, que subió la cuenta  
¡á nueve reales y medio!  
Echó mano á la cartera  
y sacó un prospecto de esos  
como un *pápiro* de veras,  
que dicen: BANCO DE MUEBLES.  
CINCUENTA CAMAS INGLESAS.  
Los otros no lo *chanaron*  
y dijo la tabernera:  
—Hombre, yo no tengo cambio.  
¿No tiene usted otra moneda?  
—No; pero voy á cambiarlo.  
Salió; y cuando dió la vuelta  
á la esquina, echó á correr  
*pá* contárselo al *Orejas*.  
Cuando salieron los otros  
después de pagar la cuenta,  
cálculate tú el *guisao*  
que se armaría.

—¡La *vértiga!*  
¿Y qué ha *resultao* después?  
—Se han *achantao* por la buena,  
mientras que los dos *gacholis*  
han *sacao la astilla* de ellas.  
—¡*Camará*, vaya un *toreo!*  
—Pero cómo, ¡que ni el *Guerral*  
DEUSDEDIT CRIADO.

## OREMUS

*Oremus*, sí, detenidamente, ahora que tenemos tiempo, pues el domingo anterior en cuanto pudimos oír *misa* en la *mezquita*, sin pararnos á dar *golpes de pecho* ni de nudillos.

Claro está que nos referimos á la corrida *dos famosos touros do senhor Palha*, corrida sobre la que es muy necesario echar unos parrafitos.

Empecemos por aconsejar á los aficionados que no se entusiasmen con las fieras supradichas, que no son sino indignos bueyes con mucha cabeza y sin condición alguna de lidia, buena ó mala. Toros que alzados de manos recorren un buen espacio de barreira haciendo esfuerzos para traspasarla; toros que sin intención demostrada y de repente, y al seso, toman los tableros; toros, en fin, que puesto en suerte el picador, arremeten contra él, y en el viaje se apartan de la recta y toman las tablas saltando casi por encima del ginete, toros así, repetimos, son solemnes bueyes

que valen menos dinero  
que al que se suelen pagar,  
y los debían lidiar  
en la Casa-Matadero.

Un toro bueno y otro regular en una corrida de ocho, podrá pasar en Villafranca; en Madrid no basta.

La primer corrida que el Señor Palha presentó en la corte, aunque de las mismas condiciones pésimas que los últimamente lidiados, llevaron sobre estos la ventaja de ser todos de edad y gustó la corrida por su presentación. En la del domingo anterior ni aun esa uniformidad hubo, pues salieron bueyes cornalones, chivos indecentes sin cuernos, toros de alzada y ratoncillos en la infancia.

El señor Palha puede hacer lo que guste. Nosotros no vacilaríamos en deshacernos de tales bueyendos, vendiéndolos á peso de carne.

Pero si Palha quiere y se emperrea  
y sigue echando *touros á praça*,  
que los toreen en la *sua terra*  
entre *Peisinho* y el *Calabaça*.

Y vamos con los jefes de pelea.

Lo primero que debe hacer *Gallito* es despedir al puntillero que tiene, pues en primer término él es el causante del desastre ocurrido. En segundo término aparece culpable Fernando de que los mansos se presentaran, por empeñarse en descabellar á pulso, teniendo éste tan alterado. Además, para descabellar bien hay que ponerse de frente y no sesgado. Muy mal en lo de barrenar con el estoque á la vista de los cabestros, acabando de deslucir su desdichadísima faena. Cuando las cosas ocurren no tienen remedio, y Gómez debió seguir el ejemplo reciente de un compañero suyo en caso análogo. Debíó, pues, retirarse, y viendo al toro camino de los corrales, decir:—Por mi culpa, por mi grandísima culpa.—En el quinto, trasteó de muleta con mucho arte, rematando algunos pases con muy buen estilo, y á pesar de lo de *no matar*, Fernando mató y mató bien, por lo que escuchó palmas merecidas.

Resulta, pues, que *Gallito*,  
que antes era muy bonito  
y muy fino y muy valiente,  
se va volviendo... prudente,  
y, vamos, que no lo admito.

Luis, hay que confesarlo, dió la única estocada superior, la que metió al segundo pavo, uno de los mayores que se jugaron. En el sexto, la faena resultó larga por la inquietud del buey que no permitía que el diestro se colocara. Mazzantini debió desistir de matar por delante á quien no merecía tal distinción. Muy enérgico en la amonestación á los *monos*, esa cáfila de imperitinentes dentro y fuera del ruedo, que para una cosa buena que ejecuten hacen ochenta dignas de uno ó varios multazos.

Conste, pues, señor don Luis,  
que no fué un grano de anís  
lo que usted ejecutó,  
y que aplausos escuchó  
merecidos, del país.

A Guerra no podemos ofrecerlo más que censuras, y censuras durísimas. No se advirtió su presencia en toda la tarde, y quedaron relegados al olvido los floreos, los saltos, las volteretas y los desplantes de costumbre. Decían algunos que estaba el muchacho cansado, y así creyeron disculparle. Aparte de que esto no es razón, pues nada tiene que ver el público que paga á un diestro para verle trabajar, con que éste haya toreado veinte corridas en un día, nosotros vimos una *pruensia* oxagerada y sin justificación, pues siempre ha empleado Guerra ese toreo peculiar suyo, excepto en la última corrida. Vimos más marcada aún la *pruensia* al matar aquel becerrete sin cuernos ni nada, al que pasó sin confianza ninguna. Al meter el brazo soltó el estoque antes de tiempo, quizá por evitarse el encontronazo con la cabeza del choto. ¿Y emplear el descabello con una res que estaba pidiendo otra estocada? Lo repetimos: el niño mimado no se hizo acreedor al mimo que se le dispensa. Prescindir del toreo que siempre usa por tratarse de toros de algún nombre, eso merece leña. ¿Qué hubiera sucedido si le toca estoquear el octavo toro ó el segundo? Nada, señor Guerra:

El torero verdadero  
debe mostrar que es torero  
sin trampas y sin amaños  
ante un toro de seis años,  
y ante un indecente utrero.

¡Pobre *Ecijano!* Gana cuatro cuartos; le ofrecen una sola corrida con bueyes declarados, y en ella le sueltan uno de los pavos mayores, mientras que á otros que presumen y ganan, les largan la confitura. ¡Viva la igualdad! A pesar de todo, Jiménez estuvo valiente, pero valiente de veras, pues sin tomar en cuenta las coladas horrosas que el último toro le dió entre las tinieblas, siempre entró á matar con coraje y deseando afirmar. ¡Lástima que no se cuide de aprender, y tendríamos un buen matador!

Animo, pues, señor Juan.  
Un poquitito de afán  
por aprender lo ignorado,  
y ahí va un aplauso ganado  
con más valor que un sultán.

A quien dispuso el orden de salida de los toros debemos exigirle más rectitud, pues no acusa intenciones muy rectas el soltar los toros séptimo y octavo en estos lugares, debiendo haber sido todo lo contrario. Repártase la madera y la carne entre los que llevan la batuta y cobran más que nadie; pero repártase con equidad, pues venimos observando que en todas las corridas se carga la mano á un solo lado. Acábense las bulas, y el que quiera peces.... que mate toros grandes, ya que grandes cantidades cobra.

Una aclaración, y no va más. La cuartilla en que se daba cuenta de la corta lidia del tercer toro, fué perdida en el camino por uno de nuestros *bargossis*. Por esto no contuvo la revista nada referente á *Zamburo*.

Perdone el lector discreto  
este latazo completo  
que le acabo de soltar,  
y después de saludar  
el sombrero me encasqueto  
y á firmar.

ANGEL CAAMAÑO.

## EPIGRAMAS

El matador *Salmonete*  
no gusta á nadie matando,  
pues por entrar cuarteando  
no más que la punta mete,  
cuando el estoque está hecho  
(segun Lola) de tal modo  
para meter hasta el codo  
sobre corto y por derecho.

Si de buenas picas á Luisa la hablas  
te dice que siempre las quiere en las tablas.

# COSAS DE TOROS



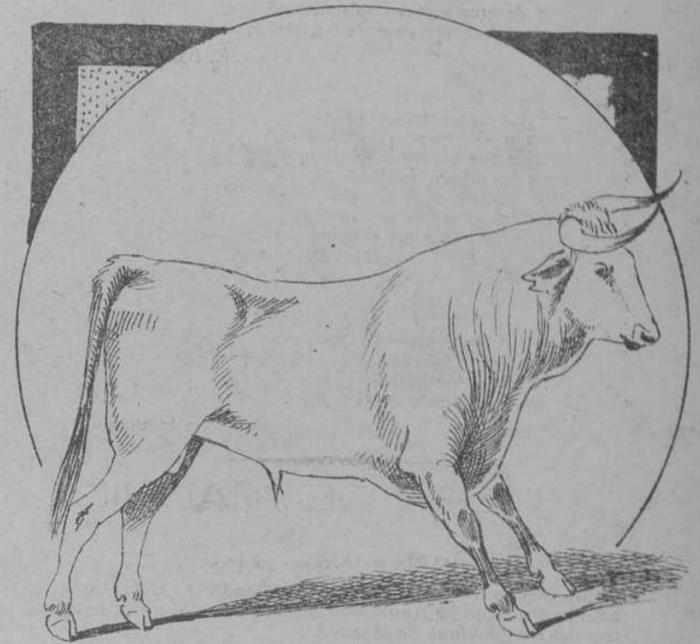
1—A un toro reparado de los dos ojos, es lo más acertado ponerle anteojos.



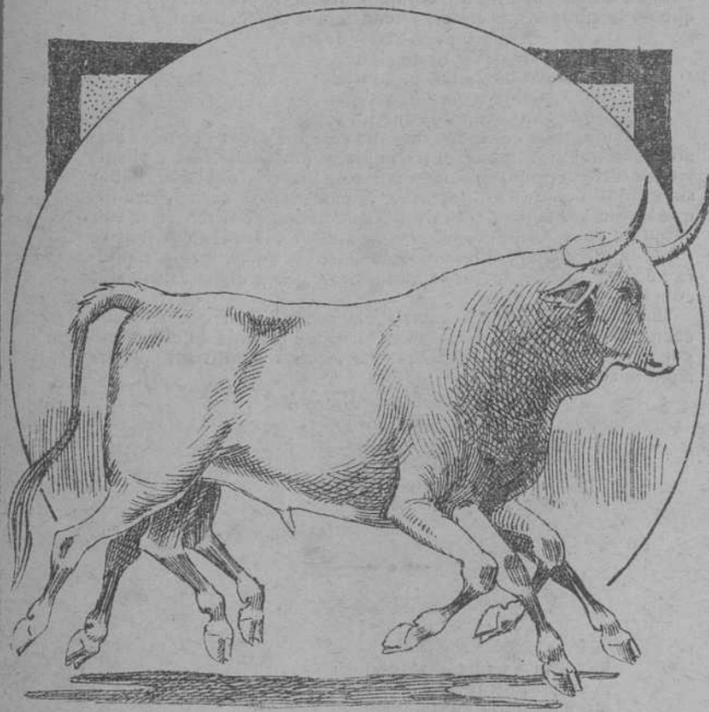
2—Sin duda una heregía el torero le cuenta de su suegra, porque el toro se alegra, y posible será que hasta se ría.



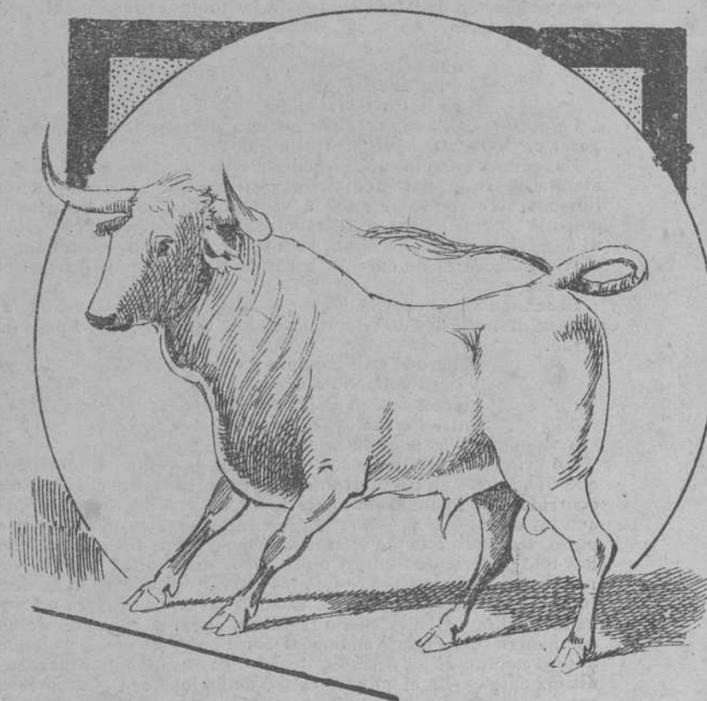
3—Comodón este toro y satisfecho, se acuesta del derecho.



4—Y cuando de dormir ya se ha cansado, se levanta... y un toro levantado.



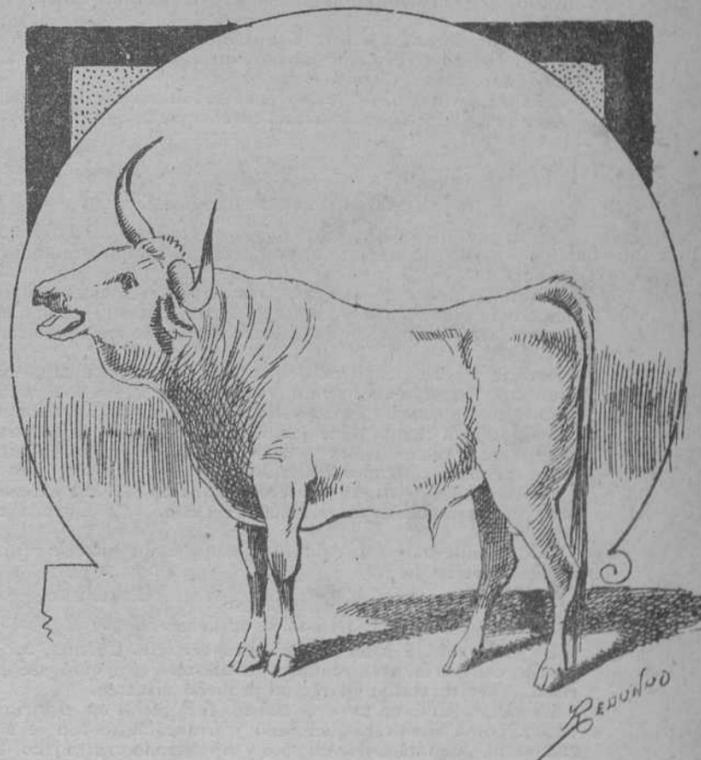
5—Fácil le será alcanzar á cualquiera, por qué es un bicho de muchos pies, según se puede observar.



6—De esa raya no pasa; es decir, que se queda, aunque no en casa.



7—Le mata la puntilla con acierto, e abren luego en canal, y... un toro abierto.



8—E: te anima, recuerda su pasado y lanza melancólicos clamores; y en afirmar hay dado que andamos por los casos de tenores.

Y de otra manera opina Remedios,  
pues dice que siempre las quiere en los medios.

S. DEL C. BALDOMERO.

La mujer del picador  
Juan Sacatrapos, el *Mandria*,  
dice que hace mucho tiempo  
acabó de ser cristiana  
Y añade que su marido  
de tal suceso es la causa,  
porque le rompió el bautismo  
un berrendo de Veragua.

S. V. SAN JUAN

En la estación de Busdongo  
un factor y dos señoras  
se ca...ntan á todas horas  
en *Los Principes del Congo*.

CRÍSPULO IZQUIERDO

## FUERA DE MADRID

PARIS 26 OCTUBRE DE 1890.

Con tiempo frío y lluvioso se ha celebrado la corrida núm. 40 bajo la dirección de Angel y Valentín, y con dos toros de Palha, tres del Duque y uno de Muruve.

El primero, de Palha, tuvo más pies que un gamo, y fué negro, bragado y de hermosa lámina. Angel lo pasó con tres buenas verónicas, siendo cogido y sufriendo una fuerte contusión en la cadera y muslo izquierdos. Valentín quiso coger los trastos, pero Angel se opuso, y previa una buena faena, dejó la banderilla en buen sitio. El público le hizo una ovación, y la cogida no ofrece ninguna gravedad.

Al segundo de Palha, los matadores le torearon adornándose mucho. Valentín cambió dos pares buenos en la silla, y trató con verdadero arte. Es la mejor faena que en esta temporada ha hecho este espada, y aunque haya quien me crea apasionado, diré que no cabe trasteo mejor ni más ceñido. La ovación fué tan grande como merecida.

En los cuatro restantes, los matadores resultaron valientes y trabajadores.

De los picadores *Pajarero* y *Salustiano*, superiores; *Agujetas* y *Cirilo* valientes, pero con caballos sin condiciones.

Pareando, *Pito* y *Cayetano*.

El sábado próximo, 1.º de Noviembre, última corrida y despedida de Angel y Valentín. Hasta entonces se despide su amigo,

AVILA.

SEVILLA 26 DE OCTUBRE.

De los novillos de Muruve, de hermosa lámina y no escasos de voluntad, se distinguió el quinto, que fué un toro de presencia y potencia.

Antolín, que cargó con los toros de más respeto, cumplió bien con el capote é hirió con arte y fortuna; manejó la muleta con *prudencia* y sin habilidad. Al tercer toro le dió la estocada de la tarde.

Reverte nos ha demostrado que para torear hace falta más que valor. Ese *algo* es el arte, los conocimientos, sin los cuales nada sale á derechas. El muchacho tiene deseo, vista y valor excesivo; pero en cuanto tiene que habérselas con ganado que traiga *algo*, se le vé como esta tarde, tropicado y cogido infinitas veces, merced á su ignorancia supina.

De los banderilleros, solo merecen distinción *Manene* y *Cartujano*. Pusieron buenas varas *Salguero* y *Beao*. La entrada un lleno.

Hasta la alternativa de *Minuto*, que aún es un misterio quién será el que se la dé.

GIRALDILLO.

BARCELONA 26 DE OCTUBRE DE 1890

La pelea yevá á cabo po las reses der zeñó Cortina, corrió parejas con las faenas ejecutás po los diestros, y no quió jasé una rifeña ó revista etallá, y largo un pequeño risumen.

ER GANAO. Solo un toro, er cuarto, fué güeno en el primer tersio. Tomó siete vara queriendo y arrancándose con fe á la cabayería, esmontándola seis vece y espachando cuatro jaco. En banderiyá saplómó al iguar que sus camarás.

Los otros sínco no valían, no digo pa er reondé de Barselona, ni pa denguno de los que existen en er mapa. Ganao basto, juño

y guasón, superior pa figurar en la pista de un sirco ecuestre. Se colaron ar cayejón lo menos sien vece, librándose é la quemá po los esfuerso de los ginete que los buscaron ar galope, acosándolos y tapándoles la salía; los peones metían veinte capote, en cuantito que jasían ademán de gorré la fila. Esta corria debe dapuntase entre las peore que hemo presenciáo.

*Guerrita*. De puro sabío lo tenemos ya orviao, que con güeye nos posible que se lusca mataó ni diestro denguno; pero, tambien nos costa que á los güeye juño, si el espá sapega á eyos, tomándolos corto y consintiéndolos, sapoera deynos cumpliendo á consensia y satisfasión der público y de los inteligente y ganándose á ley las espuestas de parnese. Cualisquiera que haiga visto á Rafaeliyo con los beserros der Sartiyo y después con los Cortina, con seguríá que no lo conosió. Con desí que en toa la tarde jis dos ú tres quites; y que á la hora der mulé, estuvo á la artura dun noviyero; que entró cuarteando y ar revuelo; que atisó goyetasos, y que este púbrico que le quiere mucho, le pitó é buten, se comprenderá cómo estaría.

¿Y las banderiyera? ¡La vinge é la Consolación me vargal Banderiya é sobaquillo, á la media güerta, y ar cuarteo, un par ú dos. *Primito*, banderiyé con el afisionao conocio por *Sastre*, ar toro é mas respeto; malo estuvo Germán prensipiante, pero, peó lo jisó Verdute, ques agüelo en er ofisio. Si toa la cuadríya dá pie hubiere podío vendé tó er mieo caviyelaba, con seguríá que se ponen ricos.

La gente da cabayo cumplió bien; *Pegote* puso dos vara mú resuperiore, castigando é buten y cayendo en una deya agarrao ar palo, y er *Chato* puso otra de órdago. Fué lo único güeno de la corria.

*Berrinches* recibio una cornada en el bajo vientre, por fortuna más extensa que grave, pues el pitón, sin penetrar en la cavidad, se deslizó entre la piel y las capas musculares. El autor de la avería, el último de los bueyes. Castellón fué retirado con una conmoción cerebral, ocasionada por una caída.

Se colocaron seis cosas, que diquelás de lejo paesían burlaero; ijiron que por orden der Guerra (1) Tales jarmatostes se caían ar menó esfuerso, de móo y manera que lo que jisieron fué es-torbar.

¡Quiera Dió que no presenciemo muchas corrias así! Acabá-ríamo por perdé la poca afición que hay en Barcelona.

ER BARBIAN.

## CUENTO ANTIGUO

En una de las corridas de la feria de Almorchón, un picador muy tumbón dió infinidad de caídas.

En cuanto se enderezaba después de dar el trastazo, —¡Anda de ahí, tumbonaza!— un palurdo le gritaba.

Cincuenta veces cayó lastimándose con creces, y tumbón cincuenta veces el paleta le llamó.

Harto el piquero de oír tanto tumbón, se paró frente al payo, le miró y así comenzó á decir:

—Tú la has tomado conmigo

con la rabia más patosa.

¿Has dependido esa cosa en viernes, querido amigo?—

En cuanto que le escuchó el ignorante palurdo, con acento tosco y burdo al picador contestó:

—¡Otra que Dios! No ¡te alteres, que aunque un siglo esté gritando es poco pa dir mostrando ¡túo lo tumbonazo que eres!.

MORALEJA. Francamente; ¡no es verdad, lector amable, que la cosa es aplicable á la época presente?

M. LOPEZ COSTA.

## NOTICIAS

Hoy se verificará en Zaragoza un espectáculo por demás nuevo y original, por el artista *Hugo-Ancillotti*, que es una notabilidad en el velocípedo, y se propone capear y banderillar un bravo novillo, yendo montado en su velocípedo.

Repetirá el espectáculo en Huesca y en Calatayud, si en la primera no vuelan artista y artefacto.

De nuestro servicio particular (y retrasados por variar):  
BARCELONA 26.—Cortinas, regulares. Caballos 13. *Guerrita* muy mediano. *Berrinches*, cornada último toro.—*Barbián*.  
DENIA 26.—Toros Salamanca buenos. Caballos 15. *Valladolid*, *Valencia* y *Fuentes* muy aplaudidos.—*Roque*.

(1) *Guerrita*, compadre *Barbián*, ha perdido totalmente la vergüenza, pues á cada paso va echando mano de los burladeros, y sobre todo cuando tiene que habérselas con pavos que no son *chotos* del Saltillo. ¡Y el público inocente y cándido aplaudiendo aún las cabriolas y *padeburés* del primer titiritero taurino de estos tiempos...! ¡Todo sea por Dios!

EL BARQUERO.

Dicen de Alcira que hace pocos días, y cuando iban cura y sacristán por la calle armados con los trebejos de lidia de sacristía, se les presentó un toro escapado que hizo rodar al pater, y después arreó tras el sacristán sin poderle dar alcance.

Ante un par de pitones  
no hay mejor oración que los talones.

Esta mañana, á las once, y acompañado de algunos toreros y profanos, ha salido Mazzantini de Madrid para verificar la tienda de los becerros de su propiedad.

Agradecemos la atenta invitación que el ganadero-espada nos ha dirigido, sintiendo que nuestras ineludibles ocupaciones nos impidan asistir al tentadero.

### LIBROS RECIBIDOS

QUEVEDO. Colección de sátiras, jácaras, letrillas, etc., de aquel primoroso ingenio. Como primero de la nueva BIBLIOTECA POÉTICA, que se propone publicar las obras de los mejores autores antiguos y modernos, en bonitos tomos en octavo que costarán á 50 céntimos en rústica, y á 1 peseta encuadernados en tela con bonitas planchas en las tapas.

Esta BIBLIOTECA es digna por todos conceptos de figurar en los estantes de todo aficionado á las buenas letras, y eficazmente recomendamos su adquisición.

De venta en todas las librerías.

ALMANAQUE CÓMICO.—Necesario librito que contiene el Santoral, campanadas para casos de incendios y profusión de epigramas, cañares, etc. Al ínfimo precio de 10 céntimos se encuentra de venta en las principales librerías.

TRIUNVIRO FRATERNAL.—Humorada dada á la estampa con el solo fin de demostrar la perfección de los trabajos tipográficos de la casa de la Viuda é hijos de la Riva.

Ayer habrá estoqueado *Minuto* en Alcalá de Guadaíra dos novillos de Núñez de Prado, uno de Laffite y otro de Anastasio Martín.

Los días 9 y 10 del actual se celebrarán en Valencia dos grandes corridas de toros; seis de la acreditada ganadería de Miura, y seis del Saltillo, por las cuadrillas de los afamados diestros Mazzantini y el *Espartero*.

### NOVILLADAS.—DÍAS 1 Y 2 DE NOVIEMBRE DE 1890

#### LA DEL UNO

Cuatro bichos de puntas, de Mazpule, lidiados por el *Litri* y *Bonarillo*, de Huelva el uno, de Sevilla el otro, y ambos á dos valientes y aplaudidos.

De los toros (que estaban bien criados) fué el mejor el primero, muy bonito, y muy toro, pues vióse que tenía (como el último) seis años cumplidos.

La gente de á caballo estuvo buena, y la de á pie también cumplió en el lío, llevándose las palmas pareando el *Rubio* y el *compare Minutiyo*.

Al poner banderillas al primero Manolillo Morales fué cogido, recibiendo en el vientre dos puntazos. Lo siento, por que es bravo este chiquillo.

¡Ah! Ya se me olvidaba. Los *maestros* que dirige Medrano, dos novillos torearon, luciéndose un muchacho adornado con negro y con corinto.

De los demás, un moro que llevaba unas patillas *dibujás* con cisco, de capa toreaba y se tiraba por las tablas igual que *pa* el suicidio.

Los otros peloteros sacudieron algunos zamarrazos superfinos, y salimos del circo satisfechos cuando las cuatro y media eran por filo.

#### LA DEL DOS

Cuatro bichos de Palha, la misma gente, pues solo hemos cambiado de presidente.

La misma entrada que en la otra corrida. Tarde nublada.

Primer pavo, negro, zaino, grande y bien armado. Empezó achuchando á la gente, y fué capoteado muy bien por *Bonarillo*.

De la tanda (*Pelón* y *Soria*) aguantó cuatro puyazos por dos caídas y un caballo.

En la primer puya le dejaron el palo clavado, y una vez en el callejón se le rompió, saltando al redondel desde el pasillo

Hicieron los quites  
entrambos espadas  
con mucho coraje  
y muchas monadas.

Inauguró el segundo tercio *Lobito* con un pasado par, repitiendo en su turno con otro previa salida. Megía uno desigualísimo y otro regular.

*Bonarillo* tanteó con un pase alto, al que siguieron 33, y un pinchazo alto, otro con desarme, saliendo por pies, una atravesada por echarse fuera, pinchazo hondo, idem, media barrenando, caída y tendida, un aviso, pinchazo sin soltar. idem, idem caído, segundo aviso y un descabello.

Toro bueno al principio, luego desarmando. *Bonarillo* despegado.

En segundo lugar, salió un bicho pequenín, negro listón, sin cuernos que fué retirado de orden presidencial.

Le substituyó uno negro, bragao, cornalón, y reparado de la vista.

Primera parte: nueve puyazos, cuatro caídas y cuatro potros. Segunda parte: cuatro medios pares puestos por el *Rubio* y otro á quien no conozco, la mar de salidas de jindama.

Aria final: sale el *Litri*  
armado de todas armas  
y entre buenos y medianos  
siete mulletazos larga  
con desarmes y achuchones  
y conatos de cornadas.

Después se echó la escopeta  
rápidamente á la cara,  
y soltó lo que se dice  
una soberbia estocada.

El chico salió enganchado por el muslo izquierdo, y dió una vuelta completa. Después se retiró á la enfermería, escuchando muchos aplausos.

La lidia del tercer Palha (que fué colorado, ojinegro, veleta y sacudido), se compuso de ocho puyazos y una caída.

En banderillas pusieron dos medios pares un joven que parecía una longaniza y otros dos medios *Minuto*.

*Bonarillo* despachó con 11 mulletazos y una estocada muy caída y con tendencias.

El toro hecho un borrego. El matador confiado.

Cuarto y último, de pelo colorao, ojo de perdiz, grande, ancho y coliblanco.

Aguantó cinco varas,  
no dió trastazos  
ni firmó el pasaporte  
á ningún jaco.

Pero, en cambio, cogió á Megía que se salvó milagrosamente, y anduvo á los alcances de *Lobito*.

Dos pares y medio pusieron Belloto y otro.

El toro tomó las tablas la mar de veces, poniendo en grave aprieto al orden público.

Terminó la fiesta Bonar con 24 mulletazos, un pinchazo torcido, idem sin soltar, media en los lomos atravesadísima, un pinchazo hondo con desarme, media en buen sitio, que ahondaron desde el tendido 8 y un descabello.

*Lobito* cayó entre las patas, y *Bonarillo* estuvo oportunísimo al quite con la muleta.

Luego salieron los peloteros  
que no cesaron de perseguir  
y meter tumbos á los toreros  
más sandungueros  
del porvenir.

#### Y FINALMENTE

Los toros malitos. Sobresalió el segundo.

De los chicos, requetebueno *Lobito*

Los espadas buenos el día 1. Con prudencia hoy. Sobresalió por su valentía *Litri*.

Varas 26.  
Caídas ocho.  
Caballos seis.

La entrada floja. Tarde nublada. (Revuelta).

EL BARQUERO.

#### PARTE FACULTATIVO

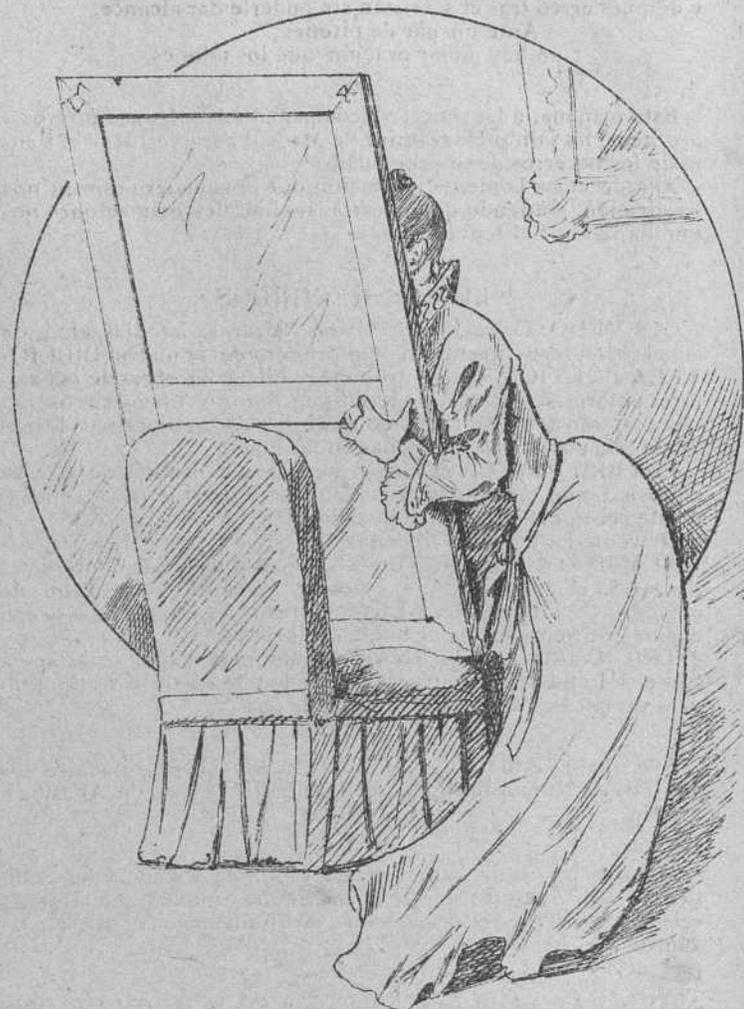
Según éste, el *Litri* recibió un puntazo leve en el lado izquierdo del escroto que le impidió continuar la lidia.



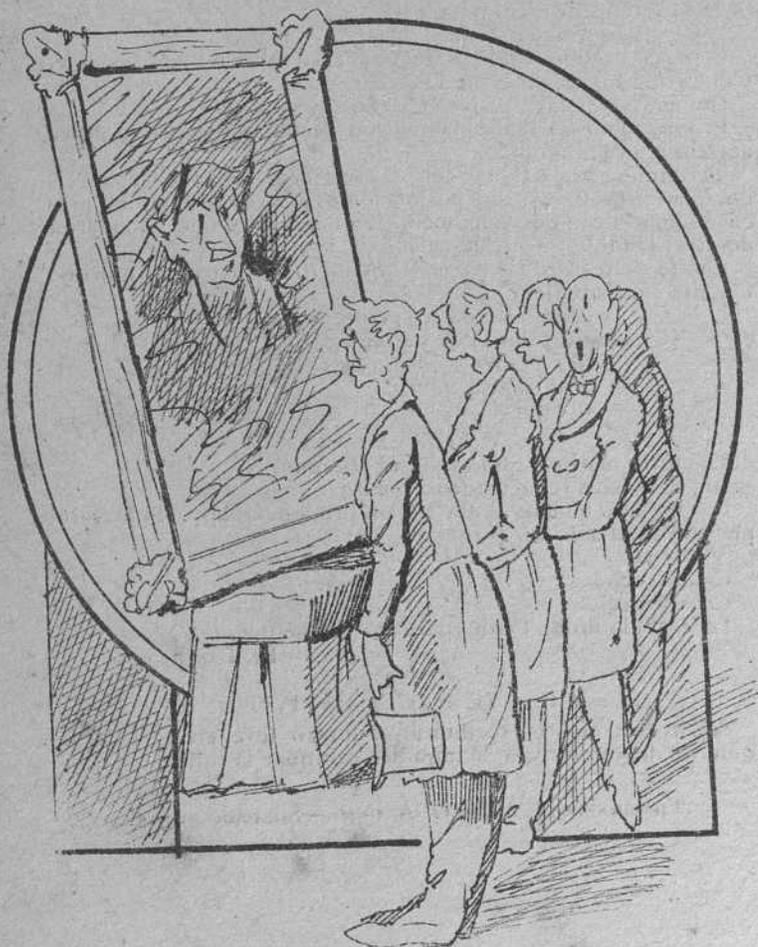
# LAS APARIENCIAS (CONTINUACION)



5—Cuando así la vida pasaban dichosas, cayó Roque enfermo y... ¡catali morto.



6—Lanzó Brana al aire, lamentos y lloros, mirando del muerto un retrato al óleo:



7—y pudiendo el duelo notar con asombro que el cuadro tenía los cuernos de á folio.



8—murmuró un vecino: —El tocaba el bombo y es ella beata... no comprendo todo!